

Perfil del estudiante que persiste en el contexto de la Universidad Simón Bolívar

Student persistence profile at simón bolívar university

Nelly Fernández de Morgado

nfernandez@usb.ve / nellydemorgado@gmail.com

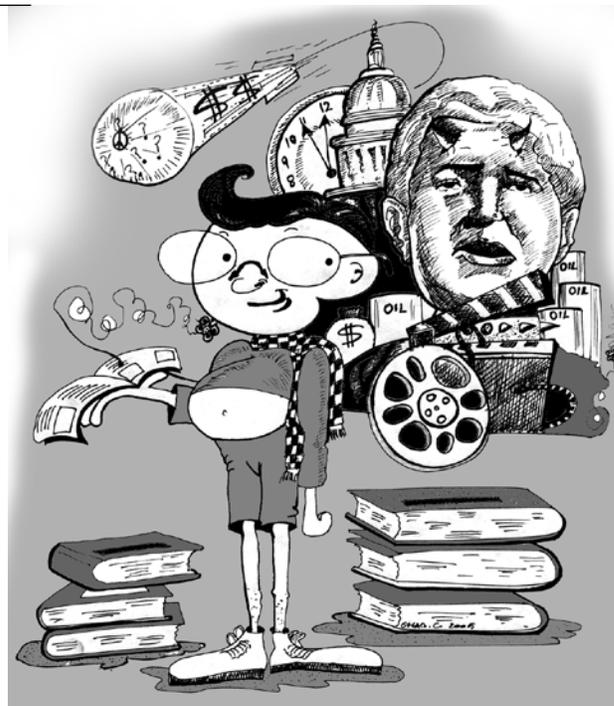
Universidad Simón Bolívar.
Sartenejas, Baruta, estado Miranda. Venezuela.

Artículo recibido: 03/04/2013
Aceptado para publicación: 25/07/2013

Resumen

El presente estudio busca determinar el perfil del estudiante que persiste en las carreras largas de la Universidad Simón Bolívar con sede en Sartenejas. Esta es una investigación enmarcada en el enfoque cuantitativo, de campo, ex post facto, con alcance descriptivo, que obedece a un diseño transversal y usa estadística descriptiva para analizar los datos. Los resultados muestran las características más importantes del estudiante que persiste son su competencia académica de entrada y los resultados de su aprendizaje, este último medido por el índice académico y el promedio anual de créditos aprobados. Se cree que el conocimiento de estas características permitirá diseñar intervenciones asertivas, conducentes a mejorar la efectividad de las estrategias y programas de retención de la Universidad.

Palabras clave: persistencia, estudiante universitario, perfil, Universidad Simón Bolívar.



Abstract

This study seeks to determine the profile of those students who do not drop out from five-year undergraduate programs offered by Simón Bolívar University at Sartenejas. The study followed an ex post facto quantitative field study based on a cross-sectional design which used descriptive statistics. Results of data analyzed show the salient features of this type of student: pre-university academic achievement and learning results obtained from student's annual grade point average (GPA). If these two features are known, better procedures can be designed, and the effects of strategies and university retention programs may be improved.

Keywords: university retention, university student, profile.

Introducción

Se ha insistido en la importancia que la retención y persistencia estudiantil tienen para las instituciones de educación superior y gobiernos, en todos los ámbitos geográficos (ver por ejemplo, Educación Superior, 2006; IESALC-UNESCO, 2005; UNESCO, 2009). De hecho, la UNESCO ha propuesto alcanzar 75% de retención por cohorte para el año 2019 (Educación Superior, 2006).

Las cifras regionales muestran variaciones. Por ejemplo, la tasa de escolarización de la población de 18 a 24 años en áreas urbanas oscila entre 20% y 67% (SITEAL, 2010, pp. 13-14). El porcentaje regional de población de 25 años y más con superior universitaria completa en áreas urbanas oscila entre 1,2% y 39% (SITEAL, 2010, pp. 45-46). Por ejemplo, 34% de los chilenos entre 23-34 años tienen educación superior completa, para Venezuela la cifra es 27,67%, en tanto que en el Salvador la cifra es de sólo el 5,79% (Cinda, 2011). En cuanto a los adolescentes entre los 18 y 24 años que no estudian y son económicamente activos en áreas urbanas la cifra regional oscila entre 20% y 57% (SITEAL, 2010, pp. 35-36).

Los indicadores más recientes que se encuentran en el Boletín Estadístico de Educación Superior de la República Bolivariana de Venezuela datan del 2003. Dicho boletín reporta una matrícula total de 601.057 estudiantes, para un total de 60.933 graduados, es decir, una tasa bruta de 10,14% de egresados a nivel nacional para ese año (OPSU, 2003). La Universidad Simón Bolívar por su parte, muestra un promedio de 59% de retención por cohorte (Universidad Simón Bolívar, 2009, p. 23). Estas cifras muestran un panorama en el que todavía falta mucho por hacer para alcanzar la meta del 75% de retención.

Tanto las IES como los gobiernos, requieren información significativa, generada por la investigación científica, que les permita diseñar estrategias de intervención efectivas y coherentes. El presente trabajo pretende ofrecer un aporte en este sentido. Dar a conocer el perfil del estudiante que persiste puede ayudar a gestar políticas y programas de retención congruentes con la realidad que vivimos y conducentes a las metas que perseguimos.

1. Marco teórico y empírico

Se suele calificar como desertor al estudiante que abandona los estudios antes de obtener la titulación correspondiente al grado que cursa. Este término presenta varias desventajas, por una parte refiere un estigma social de fracaso, y por la otra, lleva implícito la hipótesis de que el responsable es el estudiante. Con el devenir de los años y los aportes de autores paradigmáticos como Ethington (1990) y Tinto (1997), se ha ido migrando hacia concepciones más balanceadas, tales como retención, cuando de la institución se trata y persistencia, cuando el énfasis es el estudiante. En el ámbito de esta investigación la atención se ha fijado en la persistencia pues el dato recogido corresponde a los estudiantes. En términos operativos, el estudiante que persiste es aquel que se encuentra activo en el momento de recoger el dato.

En cuanto a los modelos de retención y persistencia estudiantil, Himmel (2002) propone una clasificación usando como criterio el énfasis que les otorgan a las variables explicativas. Es así como se obtiene una taxonomía con las siguientes categorías: personales, familiares o institucionales, de la cual se derivan modelos psicológicos (véase Ethington, 1990), sociológicos (por ejemplo, Spady, 1970), económicos (por ejemplo, Cabrera, Castañeda, Nora, 1992 y Cabrera, Nora y Castañeda, 1993) y organizacionales (cf. Tinto, 1997). A estos se le agregan modelos que combinan algunos de los anteriores y se les suele conocer como integradores o interaccionistas.

El modelo de Tinto (1997) considera el proceso en forma de sistema, existen unos insumos, un proceso y unos resultados. En cuanto a los insumos, se muestran dos grandes bloques, uno compuesto por los atributos previos al ingreso y otro por las metas y compromisos. En cuanto al proceso, las experiencias institucionales, sean en el sistema académico o en el sistema social, son su principal componente. Finalmente, los resultados se observan en tres productos: integración personal y normativa, metas y compromisos estilizados y la decisión de persistir o retirarse. El modelo predice que si las experiencias institucionales son satisfactorias, entonces sucederá la integración personal-normativa, lo que a su vez redundará en metas y compromisos de perseverar en la carrera y la decisión de persistir. En el contexto del presente trabajo hay un énfasis en los atributos previos al ingreso y la integración académica como factores fundamentales para la persistencia.

Los estudios en el ámbito nacional revelan la importancia de factores institucionales, personales, académicos y socioeconómicos (ver Cinda, 2006; Bosetti, 2001 & 2007; Briceño, 2008; Cabrera & Bethencourt & Álvarez & González, 2006; Figueroa, 1993; Guerrero, 2010; Nava, 2008; Ortigoza & González & Luría, 2009; Rodríguez & Stanford & Villalobos & Marines & Perozo & Castillo, 2003; Pérez de Roberti, 2001; Rivas, 2002; Valera & Sinha & Varela & Ponsot, 2009).

En cuanto antecedentes de investigaciones sobre el tema o relacionadas, específicos de la población de la Universidad Simón Bolívar, se encuentran: CTA-DACE (2009),

Fernández de Morgado (2010 y 2012), Ochoa (2009) y Pardo de Aguirre (1983). En resumen, estas investigaciones muestran la influencia de los antecedentes académicos, la capacitación pre-universitaria, los resultados del aprendizaje y las expectativas del estudiante.

Los párrafos precedentes sirvieron para plasmar el panorama nacional y local de los estudios que sobre la retención y persistencia estudiantil se han llevado a cabo en tiempos recientes. La ausencia de estudios referentes al perfil del estudiante que persiste en el contexto universitario venezolano, sugiere la necesidad de profundizar en el conocimiento de estas características con la intención de diseñar intervenciones asertivas, conducentes a mejorar la efectividad de nuestras estrategias y programas de retención. Esperamos que el presente trabajo constituya un aporte útil para el logro de esta meta.

2. Método

2.1. Contexto del estudio

La Universidad Simón Bolívar (USB) es una universidad nacional experimental de carácter público. En 1970 inició sus actividades académicas en el Valle de Sartenejas en Caracas y siete años más tarde en el Valle de Camurí Grande en Vargas. Desde entonces y hasta el 2005, alrededor de 25 mil profesionales de alta calidad han egresado de sus aulas, además de 5 mil especialistas, maestros y doctores. En la sede de Sartenejas se ofrecen 20 carreras de pregrado, en las áreas de Ingeniería, Ciencias Básicas, Arquitectura y Urbanismo. En tanto que en la sede del Litoral se ofrecen 10 carreras técnicas en las áreas Administrativa e Industrial. Para el año académico 2007-2008 la matrícula total era de 5.854 estudiantes (Universidad Simón Bolívar, 2009, pp. 16, 23, 24, 27).

Se puede ingresar a la USB mediante varias modalidades: sistema de admisión administrado internamente, asignación directa por la Oficina de Planificación del Sector Universitario (OPSU) y traslado con equivalencia de estudios. En el primer caso, los estudiantes presentan la prueba de admisión y esa calificación se pondera con las notas de bachillerato; el resultado debe ser igual o superior al punto de corte establecido por las autoridades para ese año. Estudiantes que se encuentran por debajo del punto de corte pueden calificar para participar en el Ciclo de Iniciación Universitaria (CIU), el cual les permite ingresar en carrera luego de aprobar los tres trimestres del programa. En este estudio el CIU se considera una modalidad de ingreso (Universidad Simón Bolívar, 2007).

3. Población y muestra

La población la conforman los estudiantes de pregrado, carreras largas de la Universidad Simón Bolívar (USB), sede Sartenejas, provenientes de las cohortes 2006, 2007 y 2008. Son 4.026 estudiantes, de los cuales 32,8% pertenecen a la cohorte 2006, 31,2% a la cohorte 2007 y 36% a la cohorte 2008. Del total, 347 (8,6%) cursaron el Ciclo de

Iniciación Universitaria, 3451 (85,7%) ingresaron vía nota de admisión, y 228 (5,7%) ingresaron asignados por la Oficina de Planificación del Sector Universitario (OPSU).

Para calcular el tamaño de la muestra se utilizó la fórmula $n = 0,25N / (\alpha/z)^2 (N-1) + 0,25$; donde N es el tamaño de la población, alfa es el valor del error tipo I; z es el valor del número de unidades de desviación estándar para una prueba de dos colas con una zona de rechazo igual a alfa; 0.25 es el valor de p2 que produce el máximo valor de error estándar, esto es $p = 0.5$; n es el tamaño de la muestra. El valor que toma para el error alfa, es del 5 % (0.05) con un nivel de confianza de 95 % (0.95) lo que equivale a un valor de z de 1.959963985 (a nivel práctico 1.96). Si $N = 4026$, entonces $n = 351$. Se aplicó un muestreo probabilístico estratificado no proporcional (Kerlinger y Lee, 2002: 161), la muestra la conformaron 117 estudiantes CIU, 117 estudiantes que ingresaron vía prueba de admisión interna USB y 117 estudiantes que ingresaron asignados por la OPSU, para un total de 351 sujetos.

Los datos de esta investigación provienen de los registros de la Dirección de Admisión y Control de Estudios (DACE) de la Universidad Simón Bolívar. La descripción del estudiante uesebista que persiste se realizó en función de las variables: promedio anual de créditos aprobados, índice académico, modalidad de ingreso, competencia académica de entrada, atributos socioeconómicos, sexo y edad. El promedio anual de créditos a probados va de cero (0) a cuarenta y cinco (45) créditos; el índice académico va de uno (1) a cinco (5) puntos; las modalidades de ingreso son: asignados por la OPSU, admitidos por proceso interno USB y estudiantes que aprobaron el CIU; la competencia académica de entrada viene dada por la nota de admisión, la cual oscila entre uno (1) a cien (100) puntos; y el índice de atributos socioeconómicos oscila entre ocho (8) y treinta y ocho (38) puntos.

3.1. Tipo de estudio

Según la clasificación de Kerlinger y Lee (2002) el presente se plantea como un estudio enmarcado en el enfoque cuantitativo, de campo, ex post facto, con alcance descriptivo y diseño transversal. El corte de los datos fue realizado en julio 2010.

3.2. Análisis

Se llevaron a cabo análisis descriptivos de manera univariada y bivariada. Estos análisis incluyeron indicadores de tendencia central, indicadores de variabilidad e indicadores de forma de la distribución, para las variables continuas, a saber, los créditos aprobados, el índice académico, el índice de los atributos socioeconómicos, la competencia académica de entrada y la edad.

Para las variables categóricas nominales (dicotómicas), a saber, la condición del estudiante, la modalidad de ingreso vía prueba de admisión interna, la modalidad de ingreso vía CIU, la modalidad de ingreso OPSU, y el sexo del estudiante; se usaron frecuencias y porcentajes.

Se elaboraron tablas de contingencia para describir unas variables en términos de otras, en particular las variables categóricas. También se calculó la *t* de student para comparar medias.

4. Resultados

La muestra está compuesta por 351 estudiantes de los cuales 194 (55,3%) son varones y 157 (44,7%) son hembras. La edad promedio de estos jóvenes es 20 años, oscila entre 18 y 23, siendo el 50% mayor de 20. La muestra se compone de 117 estudiantes CIU que representan el 33,3% de la muestra; 117 estudiantes que ingresaron vía prueba de admisión interna, que representan el 33,3% de la muestra, y 117 estudiantes asignados por la OPSU, los cuales representan el 33,3% de la muestra. De estos estudiantes 70 (19,9%) corresponden a la cohorte 2006; 138 (39,3%) corresponden a la cohorte 2007, y 143 (40,7%) pertenecen a la cohorte 2008.

Los estudiantes que cursaron el CIU e ingresaron a la Universidad por esta vía se distribuyen de la siguiente manera (en paréntesis porcentaje dentro de la cohorte): 24 (34,3%) de la cohorte 2006; 41 (29,7%) de la cohorte 2007 y 52 (36,4%) de la cohorte 2008.

Los estudiantes que ingresaron a carrera vía nota de admisión se distribuyen de la siguiente manera (en paréntesis porcentaje presente en la muestra de la cohorte): 46 (65,7%) de la cohorte 2006; 37 (26,8%) de la cohorte 2007 y 34 (23,8%) de la cohorte 2008.

Los estudiantes que ingresaron a la Universidad por asignación de la Oficina de Planificación del Sector Universitario (OPSU) se distribuyen de la siguiente manera (en paréntesis porcentaje dentro de la cohorte): 60 (43,5%) de la cohorte 2007 y 57 (39,9%) de la cohorte 2008. La muestra incluyó una selección aleatoria de 117 de estudiantes OPSU inscritos en la Universidad, nótese que la institución comenzó a recibir estos estudiantes a partir de septiembre 2007, es por ello que la muestra no incluye estudiantes OPSU de la cohorte 2006.

En promedio, la competencia académica de entrada de este grupo fue de 42,5 sobre 100 puntos, con una desviación de la media de 7,83 unidades de la escala, un mínimo de 23,74 y un máximo de 75,92. El 50% de los casos tiene valores superiores a 40,47. Los casos extremos se sitúan por encima del promedio; esto es, que la distribución tiene una asimetría positiva, cuyo indicador es 1,43.

En cuanto al índice socioeconómico, la media es 29 con una desviación típica de 3,98, un mínimo de 18 y un máximo de 38; el 50% se ubica por encima de 30. Los casos extremos se sitúan por debajo del promedio; esto es, que la distribución tiene una asimetría negativa, cuyo indicador es -0,569.

Respecto al promedio de créditos aprobados por año, la media es 24,11; 50% de los estudiantes están por encima de 26 créditos aprobados. La desviación es 11,62 unidades de la escala; hubo estudiantes que no aprobaron ningún

crédito y el máximo de créditos aprobados es 46. Los casos extremos se sitúan por debajo del promedio; esto es, que la distribución tiene una asimetría negativa, cuyo indicador es -0,56.

Sobre el índice académico, la media es 3,16; 50% de los estudiantes están por encima de 3,28. En promedio, el desvío de la media es 0,73 unidades de la escala; el mínimo es 1 y el máximo es 4,62. Los casos extremos se sitúan por debajo del promedio; esto es, que la distribución tiene una asimetría negativa, cuyo indicador es -1,19.

En relación a la condición del estudiante, 250 (71,2%) se encuentran activos, de los cuales, 95 (38 %) cursaron el CIU; 92 (36,8%) ingresaron vía nota de admisión y 63 (25,2%) ingresaron vía OPSU.

En lo referente a la competencia académica de entrada de los estudiantes activos, en promedio obtuvieron 42,58 puntos sobre 100; el 50% de ellos sacó más de 40,46. El mínimo puntaje fue 23,74 en tanto que el máximo fue 69,84. La competencia académica de entrada de estos jóvenes se desvía 7,78 puntos de 42,58. Cuando se compara el promedio de la competencia académica de entrada de los estudiantes según su condición, se observa una diferencia negativa significativa ($t = -3,492$; g.l. = 320; $p = 0,001$; diferencia de medias = -3,55; se han asumido varianzas iguales: $F = 1,227$; $p = 0,269 > 0,05$). Lo que sugiere que, en promedio, los estudiantes inactivos tienen una competencia académica de entrada significativamente menor que los estudiantes activos.

Respecto a los estudiantes activos y el índice socioeconómico, obtuvieron en promedio 29,42 puntos; el 50% de ellos sacó más de 30 y el restante 50% se sitúa por debajo de este valor. El mínimo puntaje fue 19 en tanto que el máximo fue 36. El índice socioeconómico se desvía 3,9 puntos de 29,42. Cuando se compara el índice socioeconómico de los estudiantes activos con los otros estudiantes, se observa que no hay diferencia significativa ($t = -0,360$; g.l. = 219; $p = 0,719$; diferencia de medias = -0,24; se han asumido varianzas iguales: $F = 0,813$; $p = 0,368 > 0,05$). Lo que sugiere que, desde el punto de vista socioeconómico, los estudiantes activos son similares a los inactivos.

Los estudiantes activos aprobaron en promedio 28,7 créditos, el 50% de ellos aprobó más de 28. El mínimo de créditos aprobados fue 5 en tanto que el máximo fue 46. La desviación estándar es 7,7 unidades de la escala. Cuando se compara el promedio de créditos aprobados de los estudiantes inactivos y activos, se observa una diferencia negativa significativa ($t = -27,583$; g.l. = 294,040; $p = 0,000$; diferencia de medias = -20,80; no se han asumido varianzas iguales). Lo que sugiere que el promedio anual de créditos aprobados por los estudiantes inactivos es significativamente menor que el de los activos.

Respecto a los estudiantes activos y el índice académico, obtuvieron en promedio 3,48 puntos; el 50% de ellos sacó más de 3,42. El mínimo puntaje fue 2,15 en tanto que el máximo fue 4,62. El índice académico se desvía 0,4 puntos de 3,48. Cuando se compara el índice académico de los estudiantes activos con los otros estudiantes, se observa que

hay diferencia significativa ($t = -13,483$; $g.l. = 121,114$; $p = 0,000$; diferencia de medias = $-1,10$; no se han asumido varianzas iguales), lo que sugiere que, desde el punto de vista del índice académico, los estudiantes activos superan significativamente a los inactivos.

Estos jóvenes tienen un promedio anual de 24 créditos aprobados (los que no ingresaron por esta vía tienen en promedio 23,9; 50% de los cuales tienen más de 27, el mínimo de créditos aprobados es 0 y el máximo 43. Los valores se desvían en promedio 12,42 unidades de 24.

En cuando al índice académico los estudiantes que ingresaron vía nota de admisión interna USB tienen en promedio 3,37; 50% de los cuales tienen más de 3,5; el mínimo es 1 y el máximo 4,62. Los valores se desvían en promedio 0,74 unidades de 3,37.

En lo referente a la competencia académica de entrada de los estudiantes que entraron a carrera vía nota de admisión, en promedio obtuvieron 47,7 puntos sobre 100; el 50% de ellos sacó más de 45,93. El mínimo puntaje fue 23,74 en tanto que el máximo fue 75,92. La competencia académica de entrada de estos jóvenes se desvía 8,3 puntos de 47,7.

Respecto a los estudiantes que ingresaron a la Universidad vía nota de admisión y el índice socioeconómico, obtuvieron en promedio 31 puntos; el 50% de ellos sacó más de 31. El mínimo puntaje fue 21 en tanto que el máximo fue 38. El índice socioeconómico se desvía 2,9 puntos de 31.

En lo referente a los estudiantes que ingresaron vía CIU, 67 (57,3%) son varones y el promedio de edad es 21 años; de estos jóvenes 95 (81,2%) se encuentran activos. En promedio, estos estudiantes tienen un promedio anual de 23,92 créditos aprobados; 50% de los cuales tienen más de 26, el mínimo de créditos aprobados es 0 y el máximo es 46. Los valores se desvían en promedio, 10,9 unidades de 23,92.

En promedio, los estudiantes CIU tienen un índice académico de 3,27; 50% de los cuales tienen más de 3,34, el mínimo es 1 y el máximo es 4,35. Los valores se desvían en promedio, 0,60 unidades de 3,27

En lo referente a la competencia académica de entrada de los estudiantes CIU, en promedio obtuvieron 37,55 (los no CIU tienen 47,7 en promedio), puntos sobre 100; el 50% de ellos sacó más de 37,6. El mínimo puntaje fue 33,24 en tanto que el máximo fue 41,63. La competencia académica de entrada de estos jóvenes se desvía 2,1 puntos de 37,55.

Respecto a los estudiantes que ingresaron vía CIU y el índice socioeconómico, obtuvieron en promedio 27,73 puntos (los no CIU obtuvieron 31 en promedio); el 50% de ellos sacó más de 28. El mínimo puntaje fue 18 en tanto que el máximo fue 36. El índice socioeconómico se desvía 4,16 puntos de 27,73.

Los estudiantes que ingresaron vía OPSU tienen en promedio 19,5 años, 63 (53,8%) son varones y de este grupo 63 (53,8%) se mantienen activos. Su promedio anual de créditos aprobados es 14,34; 50% de los cuales tienen más

de 15, siendo el mínimo 0 y el máximo 39. Los valores se desvían en promedio 10,20 unidades de 14,34.

En cuando al índice académico los estudiantes que ingresaron vía OPSU tienen en promedio 2,83; 50% de los cuales tienen más de 2,94, el mínimo es 1 y el máximo 4,24. Los valores se desvían en promedio 0,74 unidades de 2,83.

En lo referente a la competencia académica de entrada de los estudiantes OPSU, en promedio obtuvieron 32,91 puntos sobre 100; el 50% de ellos sacó más de 33,74. El mínimo puntaje fue 21,18 en tanto que el máximo fue 39,48. La competencia académica de entrada de estos jóvenes se desvía 4 puntos de 32,91.

Respecto a los estudiantes OPSU y el índice socioeconómico, lamentablemente no hay datos disponibles ya que estos estudiantes, al no preinscribirse por la vía regular, no llenaron la planilla que recauda esta información.

De las 157 hembras que componen la muestra, 124 (79% de las hembras) se mantienen activas en tanto que de los 194 varones, 126 (64,9% de los varones) se mantienen activos.

En promedio los estudiantes que pertenecen al sexo femenino tienen un promedio anual de 23 créditos aprobados; 50% de los cuales tienen más de 25, el mínimo es 0 y el máximo 43. Los valores se desvían en promedio 11,5 unidades de 23. Por su parte los varones, tienen un promedio anual de 19,9 créditos aprobados; 50% de los cuales tienen más de 22, el mínimo es 0 y el máximo 46. Los valores se desvían en promedio 12,33 unidades de 19,9.

En promedio los estudiantes que pertenecen al sexo femenino tienen un índice académico promedio de 3,24; 50% de los cuales tienen más de 3,32, el mínimo es 1 y el máximo 4,53. Los valores se desvían en promedio 0,69 unidades de 3,24. Por su parte los varones, tienen un índice promedio de 3,09; 50% de los cuales tienen más de 3,22, el mínimo es 1 y el máximo 4,62. Los valores se desvían en promedio 0,76 unidades de 3,09.

Las hembras tienen en promedio una competencia académica de entrada de 39,7 puntos sobre 100; el 50% de ellas sacó más de 38,6. El mínimo puntaje fue 24,63 en tanto que el máximo fue 63,57. La competencia académica de entrada de estas jóvenes se desvía 7,63 puntos de 39,7.

En lo referente a la competencia académica de entrada de los varones, en promedio obtuvieron 39,9 puntos sobre 100; el 50% de ellos sacó más de 38,6. El mínimo puntaje fue 21,18 en tanto que el máximo fue 75,92. La competencia académica de entrada de estos jóvenes se desvía 8,61 puntos de 39,9. Cuando se compara el promedio de la competencia académica de entrada de las hembras con los varones, se observa una diferencia no significativa ($t = -0,144$; $g.l. = 320$; $p = 0,885$; diferencia de medias = $-0,13$; se han asumido varianzas iguales $F = 0,291$, $p = 0,590 > 0,05$). Lo que sugiere que la competencia académica de entrada es similar en hembras y varones.

5. Discusión

En cuanto a la constitución demográfica de la muestra se observa una mayoría de estudiantes varones, quienes exceden a las hembras en aproximadamente 10%. En cuanto a la edad, siendo que oscila entre 18-23 años y que el promedio es 20, se podría considerar una población de jóvenes adultos.

Los resultados sobre la condición del estudiante (inactivos/activos) sugieren una persistencia alta ya que el 71,2% se encuentra activo, este subgrupo se destaca por tener, en promedio, una competencia académica significativamente mayor que los estudiantes inactivos y han aprobado muchos más créditos, lo cual se puede interpretar como mayor integración académica. El máximo de créditos aprobados por los estudiantes inactivos es 19, lo cual sugiere que la mayoría de estos jóvenes salen de la Universidad en el transcurso del primer año.

No existe diferencia significativa en el índice socioeconómico de los estudiantes activos cuando se les compara con los inactivos, lo cual sugiere que la decisión de retirarse de los estudios probablemente no está influida por este factor.

En cuanto a la competencia académica de entrada, los resultados sugieren un desempeño medio-bajo ya que la media es 42,5 sobre 100 y el 50% de los estudiantes se encuentran por debajo de 40,47 puntos.

Los resultados referentes al índice de atributos socioeconómicos sugieren que la mayoría de los estudiantes se ubican en estratos medios y medio-altos, ya que la media es 29 sobre 38 y el 50% de los casos están sobre 30 puntos.

Siendo que el régimen de la Universidad permite inscribir (sin solicitar permiso especial) hasta un máximo de 48 créditos anuales y un mínimo de 21, los datos sugieren un desempeño bajo en este factor ya que la media es cerca del mínimo (24,11) y el 50% de los estudiantes están por debajo de 26 créditos anuales aprobados.

Respecto a los estudiantes que cursaron el CIU los datos sugieren un porcentaje alto de persistencia, el porcentaje de estudiantes activos es mayor que el promedio de la muestra; en promedio este subgrupo exhibe competencia académica de entrada, índice socioeconómico y promedio anual de créditos aprobados inferiores a la muestra; en tanto que el promedio del índice académico de este subgrupo es superior al de la muestra.

En cuanto a los estudiantes que ingresaron en la Universidad vía nota de admisión los datos sugieren un porcentaje alto de persistencia, pero menor que el de la muestra. En promedio, este subgrupo exhibe competencia académica de entrada, índice socioeconómico, promedio anual de créditos aprobados e índice académico superior a la muestra.

Por último, en lo que respecta a los estudiantes que ingresaron a la Universidad asignados por la OPSU, los datos sugieren un porcentaje moderado de persistencia, menor al de la muestra. En promedio este subgrupo exhibe competencia académica de entrada, promedio anual de créditos aprobados e índice académico inferior a la muestra.

Conclusiones

El objetivo general de la presente investigación se logró al dar a conocer el perfil del estudiante usebista que persiste de las cohortes 2006, 2007, 2008, carreras largas, sede Sartenejas, a julio 2010. Los resultados revelan un porcentaje de persistencia del 71,2%. Las características principales de estos estudiantes son: competencia académica de entrada, índice académico y promedio de créditos aprobados significativamente mayor que el de estudiantes inactivos. Estas características sugieren la importancia de la preparación previa y a los resultados del aprendizaje.

Asimismo los estudiantes que cursaron el CIU o entraron vía nota de admisión exhiben mayor porcentaje de persistencia que los que ingresaron asignados por la OPSU. Estas características sugieren la importancia de la capacitación y la selectividad. La selectividad ayuda a garantizar un perfil académico con mayor posibilidades de persistir; no obstante, en un ambiente educativo globalizado que enfatiza la inclusión y la equidad (ver UNESCO, 2009, p. 3), se hace necesario afinar los procesos de selección y perfeccionar programas como el CIU para elevar la competencia académica.

Además se encontró que en el contexto de la Universidad Simón Bolívar la mayoría de los estudiantes provienen de estratos sociales medio y medio-altos, lo que sugiere una relación entre el nivel de persistencia y el ambiente cultural característico de estos estratos sociales. No se halló una diferencia significativa en el índice socioeconómico de los estudiantes activos cuando se les compara con los inactivos, lo cual sugiere por una parte, que la decisión de retirarse de los estudios probablemente no está influida por este factor, y por la otra, que el estudiante usebista persiste a pesar de su situación socioeconómica.

En suma, los resultados apuntan a que las IES y los gobiernos inviertan recursos en diseñar políticas y programas conducentes a mejorar la competencia académica de entrada y la integración académica en el transcurso de la carrera. En cuanto a lo primero, se deben afinar los procesos de admisión, no obstante, en aras de la equidad, se debe contemplar la necesidad de nivelar a los estudiantes. Esto último puede lograrse imitando iniciativas como el programa CIU. También se puede alcanzar con el diseño de un currículo más flexible, que incluya un año de transición, el cual permita al estudiante menos aventajado ponerse al día; en tanto que el que esté listo, pueda ingresar en niveles superiores de la carrera. En cuanto a lo segundo, sería conveniente considerar las propuestas de autores como Tinto (2003, 2006, 2009), en dos sentidos. Por una parte, organizar el currículo de forma tal que contemple el diseño intencional y programado de comunidades de aprendizaje. Por la otra parte, fomentar una pedagogía que contemple estrategias de aprendizaje activo-cooperativo, altas expectativas, retroalimentación oportuna y tutorías. ©

Autora: _____

Nelly Y. Fernández de Morgado. Doctorado en Ciencias Sociales y Humanidades (USB, 2008-2012). Maestría en Educación Superior Universitaria (USB, 2004-2007). Especialización en Tecnología de la Educación (USB, 2000-2002). Licenciatura en Educación, especialidad inglés como lengua extranjera (UNESR, 1980-1985). Jefe del Departamento de Idiomas de la Universidad Simón Bolívar (2012-2014). Profesora de Inglés como Lengua Extranjera, lectura de inglés técnico. Categoría Agregado. Universidad Simón Bolívar, Sartenejas, Baruta, Edo. Miranda.

Bibliografía

- Bosetti, Belkys. (2001). Admisión y rendimiento en la Escuela de Educación, Facultad de Humanidades y Educación, ULA. Trabajo de ascenso. Universidad de los Andes. Venezuela. Disponible en: <http://tesis.ula.ve/harvester/index.php/record/view/28224> (Revisado 06.05.11).
- Bosetti, Belkys. (2007). El programa Fray Juan Ramos de Lora, un modelo de inclusión: valoración del rendimiento académico de la primera y segunda cohorte ULA. Trabajo de ascenso. Universidad de los Andes. Venezuela. Disponible en: http://tesis.ula.ve/postgrado/tde_busca/archivo.php?codArchivo=660 Revisado 06.05.11).
- Briceño, Cristina Claret. (2008). Autoeficacia de los estudiantes becarios con alto rendimiento académico. Tesis de maestría no publicada. Universidad del Zulia. Disponible en: http://tesis.luz.edu.ve/tde_busca/archivo.php?codArchivo=576. (Revisado 06.05.11).
- Briceño, M. Nelson R. (1994). Deserción estudiantil por asignatura en la Facultad de Agronomía de la Universidad Central de Venezuela. Trabajo de ascenso no publicado. Universidad Central de Venezuela. Disponible en: <http://www.sicht.ucv.ve:8080/bvirtual/catalogo.jsp?id=C&area=&material=Tesis%20de%20Grado%20y%20Trabajos%20de%20Ascenso&revista=&step=1> (Revisado 15.02.13).
- Cabrera, Lidia & Bethencourt, José Tomás & Álvarez, Pedro & González, Miriam. (2006). El problema del abandono de los estudios universitarios. *Relieve*. 12 (2). 171-203. Disponible en http://www.uv.es/relieve/v12n2/reliev12n2_1.htm (Revisado 11.05.11).
- Cabrera, Alberto & Castañeda, M. María B. & Nora, Amaury. (1992). The role of the finances in the persisting process: A structural model. *Research in Higher Education*, 33, 571-593.
- Cabrera, Alberto & Nora, Amaury & Castañeda, María B. (1993). College persistence: Structural equations modeling test of and integrated models of student retention. *Journal of Higher Education*, 64, 123-139.
- Cinda (2006). Educación Superior en Iberoamérica. Informe Venezuela 2006. Chile: Cinda-Centro Interuniversitario de Desarrollo. Disponible en: www.cinda.cl.
- Comisión Técnica de Admisión-Dirección de Admisión y Control de Estudios, CTA-DACE. (2009). Informe del rendimiento académico de las cohortes 2007 y 2008, Carreras largas, Cortas y CIU. Sartenejas: Universidad Simón Bolívar.
- Educación Superior (2006). América Latina piensa la deserción. *Educación Superior. Boletín Informativo*, 7. Disponible en: http://menweb.mineducacion.gov.co/educacion_superior/numero_07/index.htm (Revisado 04.02.08).
- Ethington, Corinna A. (1990). A psychological model of student persistence. *Research in higher Education*. 31 (3), 109-132.
- Fernández de Morgado, Nelly Y. (2010). Factores asociados con la intención de retiro del trimestre según estudiantes de la Universidad Simón Bolívar, carreras largas. *Paradigma*, 32 (7), 123-150.
- Fernández de Morgado, Nelly Y. (2012). *Modelo de ruta de persistencia estudiantil universitaria*. Tesis Doctoral no publicada. Universidad Simón Bolívar.
- Figuroa, Freddy A. (1993). *El fenómeno de la deserción estudiantil en la Especialidad de Matemáticas del Instituto Pedagógico de Maturín y su incidencia en la baja matrícula*. Trabajo de Grado de Maestría, Universidad Pedagógica Experimental Libertador, Instituto Pedagógico de Caracas.
- Guerrero Rivas, Yeysi del Carmen. (2010). La motivación al logro personal y el desempeño académico de los estudiantes universitarios. Tesis de maestría no publicada. Universidad del Zulia. Disponible en: http://tesis.luz.edu.ve/tde_busca/archivo.php?codArchivo=585 (Revisado 18.02.13).
- Himmel, Erika. (2002). Modelos de análisis de la deserción estudiantil en la educación superior. *Calidad de la educación*, 2 semestre, 91-107.
- Instituto Internacional de la Unesco para la Educación Superior en América Latina y el Caribe, IESALC-UNESCO. (2005). La Metamorfosis de la educación superior. Informe sobre la Educación Superior de América Latina y el Caribe 2000-2005. Disponible en: <http://www.UNESCO.org.ve/publicaciones/Boletin-InformeES.htm> (Revisado 06.01.08).
- Lurúa, Lennys. (2009). Impacto de la política de bienestar estudiantil en el rendimiento y egreso del estudiante de la Universidad Central de Venezuela. Tesis de maestría no publicada. Universidad Central de Venezuela. Disponible en: <http://www.postgrado.ucv.ve/biblioteca/default.htm> (Revisado 13.02.13).

- Nava Rincón, Rosa Albina. (2008). Desempeño estudiantil, modelo para el estudio de la deserción, rezago, y eficiencia terminal de la Universidad del Zulia. Tesis de doctorado no publicada. Universidad del Zulia. Disponible en: http://tesis.luz.edu.ve/tde_busca/archivo.php?codArquivo=229 (Revisado 18.02.13).
- Oficina de Planificación del Sector Universitario, OPSU. (2003). Boletín Estadístico de Educación No. 23. Departamento de Estadística CNU-OPUS. República Bolivariana de Venezuela. Disponible en: <http://www.cnu.gov.ve/estadisticas/boletin.php?tipo=2&nivel=11> (Revisado por última vez el 20.08.12).
- Ochoa, Elvia (2009). Diseño de un sistema de indicadores de gestión para el seguimiento del programa CIU-USB. Trabajo de grado de maestría no publicado. Universidad Simón Bolívar. Venezuela.
- Ortigoza, María Eugenia & González, Odris & Rodríguez, Laura & Stanford, Aalberto & Villalobos, Edixon & Marines, Javier & Perozo, María & Castillo, Rosa. (2003). El rendimiento y la prosecución estudiantil en la escuela de arquitectura, LUZ. Aproximación a un modelo de evaluación. *Multiciencias*, 3 (2). Disponible en: <http://revistas.luz.edu.ve/index.php/mc/article/viewFile/57/41> (Revisado 12.02.2013).
- Pardo de Aguirre, María Luisa. (1983). *La deserción de estudiantes del núcleo universitario del litoral y los factores vocacionales*. Caracas: USB, Colección Tesis.
- Pérez de Roberti, Reina. (2001). *Gobernabilidad en las universidades nacionales: caso Universidad Centroccidental "Lisandro Alvarado"*. Tesis de doctorado. Programa interinstitucional UCLA – UPEL – UNEXPO, Doctorado en educación. Disponible en: <http://www.slideshare.net/mujica/resumenes-tesis-doctorales-del-pide> (Revisado abril 2011).
- Rivas, Milagros B. (2002). *Rendimiento académico y deserción estudiantil en pregrado: caso universidad Católica Andrés Bello*. Trabajo de grado para optar al título de Magíster en Educación Mención Gerencia Educativa.
- Romero García, Oswaldo & Salom de Bustamante, Colombia. (1992). *Los estudiantes exitosos ¿cómo son ellos?* Ediciones Rogya: Mérida, Venezuela.
- Spady, William G. (1970). Dropouts from higher education: An interdisciplinary review and synthesis. *Interchange*, 1 (1), 64-85.
- Tinto, Vincent (1997). Classrooms as communities: Exploring the educational character of student persistence. *Journal of Higher Education*, 68, 599-623.
- Tinto, Vincent. (2003). Promoting Student Retention Through Classroom Practice. Presented at Enhancing Student Retention: Using International Policy and Practice. An international conference sponsored by ht European Access network and the Institute for Access Studies at Staffordshire University. Amsterdam, November 5-7.
- Tinto, Vincent. (2006). Moving from theory to action: Building a Model of Institutional Action for Student Success. National Postsecondary Education Cooperative.
- Tinto, Vincent (2009). How to help students stay and succeed. *Chronicle of Higher Education*. 55 (22), 33-36.
- UNESCO (2009). 2009 World Conference on Higher Education: The New Dynamics of Higher Education and Research for Societal Change and Development. Paris: Autor. Disponible en: http://www.iesalc.unesco.org.ve/dmdocuments/FINAL_COMNIQUE_WCHE_2009.pdf (Revisado 15.04.12).
- Universidad Simón Bolívar, USB. (1998). Reglamento estudiantil de la Universidad Simón Bolívar. Centro de Documentación y Archivo de la USB. Sartenejas: Autor. Disponible en: www.cenda.usb.ve/publicaciones/reglamentos.php (Revisado 22.03.10).
- Universidad Simón Bolívar (2007). Informe sobre el Sistema de Admisión de la Universidad Simón Bolívar. Sartenejas, Venezuela: Autor. Disponible en: http://www.usb.ve/estudiar/pdf/informe_admision.pdf (Revisado 22.03.10).
- Universidad Simón Bolívar (2009). Boletín Estadístico USB 2008-2009. Sartenejas, Venezuela: Autor. Disponible en: http://www.usb.ve/institucion/pdf/boletin_estadistico_04_08.pdf (Revisado 15.04.12).
- Universidad Simón Bolívar (2010). Presentación Ciclo de Iniciación Universitaria. Sartenejas, Venezuela: Autor. Disponible en: <http://prezi.com/1pm7yk2azvyz/presentacion-ciu/> (Revisado 10.03.11).
- Valera, Jorge & Sinha, Surendra & Varela, Leonardo & Ponsot, Ernesto. (2009). Una explicación del rendimiento estudiantil universitario mediante modelos de regresión logística. *Revista Visión Gerencial*, 2, 415-427.